

AGROINDUSTRIA

Ángel Camacho entra en Polonia con una empresa de mermeladas

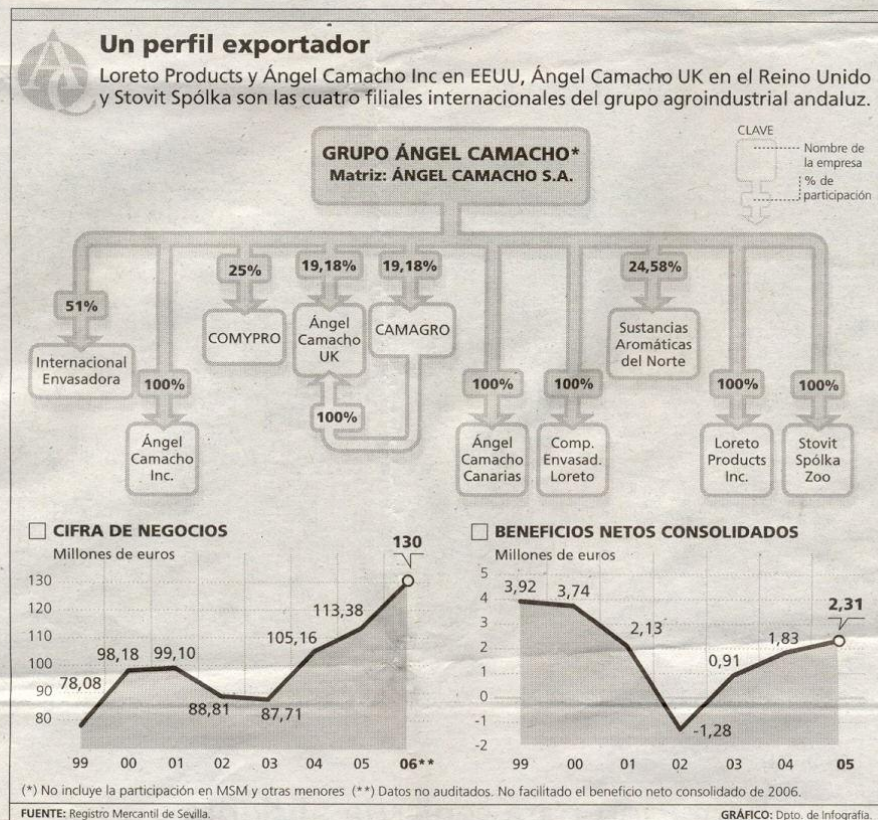
El grupo aceitunero, que en 2006 registró 130 millones en ventas, se hace con la firma Stovit Spólka Zoo para reforzarse en Europa del Este

JUAN RUBIO

■ SEVILLA. La compañía agroalimentaria andaluza Ángel Camacho, ubicada en el municipio sevillano de Morón de la Frontera, anunció ayer su desembarco en Polonia con la compra de la empresa Stovit Spólka Zoo, especializada en conserva de frutas y mermeladas. El grupo andaluz, que no reveló el importe de esta operación ni el impacto sobre su volumen de ventas ni en la cuenta de resultados, refuerza, así, su presencia en el exterior, donde cosechó en 2005 —últimos datos auditados— el 67,8 por ciento de los 113,38 millones de euros de su cifra de negocios. A la vez, y según explicó la firma de la familia Camacho, la filial polaca le servirá de plataforma para consolidar su presencia en los mercados del centro y este de Europa y aumentar las ventas en los de la occidental, ahora atendidos desde el Reino Unido.

La compra posee, asimismo, una gran importancia en la diversificación de Ángel Camacho, el segundo envasador de aceitunas de mesa del mundo tras Agro Sevilla. Dado que este último sector está muy maduro, se decanta por otra de sus especialidades, las mermeladas y confituras, comercializadas bajo la marca La Vieja Fábrica.

Su presidente, Ángel Camacho Álvarez, destacó que la adquisición de Stovit Spólka Zoo "es una de las acciones encaminadas a introducirnos en el mercado polaco y a ampliar la expansión geográfica, sin olvidar la



diversificación de nuestras actividades, en particular en mermeladas".

De hecho, Stovit Spólka Zoo aporta una amplia gama de mermeladas (más de 260 referencias, con 12.000 toneladas de producción al año) y conservas de frutas, como el puré de manzana, que es muy utilizado en la elaboración de postres caseros en Europa.

Unas 150 personas conforman la plantilla de la empresa polaca, y de ella Ángel Camacho resaltó su "muy relevante" porción de mercado en las marcas blancas (es decir, el negocio de envasar y colocar las etiquetas de las cadenas comerciales). La firma de intermediación de activos Closa es la que ha asesorado a

los Camacho en esta operación desde sus oficinas en Sevilla y Varsovia.

La compañía andaluza, cuya marca de referencia para aceite de oliva, aceitunas de mesa y encurtidos es Fragata, mientras que usa Susarón en las infusiones, registró el año pasado una cifra de negocio estimada de 130 millones —el dato está por auditar—, con un crecimiento del 14,6 por ciento respecto a 2005, su tercer ejercicio consecutivo de beneficios —en concreto, 2,31 millones—. Olvidado queda, por tanto, el bache de 2002, cuando el grupo entró en pérdidas arrastrado por Loreto, una de sus filiales aceitunerías

85 son los países a los que exporta Ángel Camacho, cuyo enva-

sado de aceitunas se eleva a 40 millones de kilos, buena parte de los cuales procedentes de sus 1.100 hectáreas de olivares.

De las cuentas consolidadas para 2005 destaca la continuidad de un reducido endeudamiento financiero (33,4 millones, de los que a largo plazo eran sólo un millón), al tiempo que revelan el escaso margen de beneficio con que opera la empresa —habitual para las industrias de su sector—, del 2 por ciento sobre la cifra de negocios.

Mientras, las inversiones en 2006 alcanzaron los 12 millones de euros y la plantilla actual del grupo la forman 708 trabajadores, especificaron fuentes de Ángel Camacho.